

El Bosque de los Violines

Cristina - Directora

Mi acercamiento a la música comenzó mucho antes de empezar a tocar el violín.

Pese a que mis padres no son músicos, ni tienen ningún tipo de formación musical, recuerdo a mi madre siempre cantando y cantándome y mi padre siempre poniéndonos música para que escuchásemos o bailásemos y llevándonos a conciertos.

Más adelante, gracias a ellos, tuve la oportunidad de ir al Conservatorio, y aunque en principio yo quería tocar el oboe o el piano, en uno de los conciertos a los que nos llevaba mi padre escuché el concierto de Tchaikovsky para violín y orquesta... ¡y me fascinó! Así que finalmente me decidí por el violín.

Soy Profesora Superior en la especialidad de Violín por el Conservatorio y además tengo el grado de Magisterio, por supuesto en la especialidad de Música. He sido alumna de Olga Vilkomiskaia, Stefania Pipa,

Víctor Correa, Fernando Rius y Francisco Comesaña. Ellos me enseñaron a tocar el violín, y de hecho fue Fernando quien me animó y apoyó en mis primeros pasos en la enseñanza, que desde el principio se convirtió en mi pasión. Me enseñaron e inspiraron en la pedagogía musical Klara Kokas, Jorge Risi, Sheila Nelson, entre otros.

Comencé a enseñar en el año 2000. Mi contacto, tanto con alumnos particulares como trabajando en academias, escuelas de música municipales y colegios, me hizo ver la necesidad de un modelo diferente de Educación Musical y de Escuela de Música.

Muchas veces me han preguntado por qué enseño y porqué enseño música. Para mí es casi mágico que algo tan hermoso como la música, que es capaz de hacernos disfrutar tanto, sea capaz además de enseñarnos tantas otras cosas: esfuerzo, logro, motivación, conocimiento emocional... así que es una maravilla, un privilegio y una responsabilidad poder dedicarme a enseñar música a vuestros hijos.

Por eso me apenaba profundamente ver que la enseñanza se dirigía o la profesionalización (Conservatorio) o se centraba sólo en la parte lúdica de la Música, desaprovechando su capacidad pedagógica de desarrollo humano. Para mí es fundamental que la educación abra a los niños la mayor cantidad de caminos posibles, para que ellos -más adelante y con la ayuda de sus familias- puedan elegir.

Esa reflexión fue haciéndose más y más profunda hasta que vi necesario dar un paso más y



El Bosque de los Violines

llevar a la práctica mis propios planteamientos. Así, en 2004, nació El Bosque de los Violines. Desde 2006 desarrollo mi labor docente en El Porvenir dirigiendo este proyecto vivo y fascinante que es El Bosque de los Violines.

Estoy muy agradecida de ver cómo las familias apostaron por nosotros desde el principio (el primer año no había precios de la actividad y ¡ya teníamos 30 niños matriculados!).

Además, en 2008, la Fundación Fliedner me dio la oportunidad de proponerles un Proyecto de Educación Musical que abarcase a todos los niños del colegio y así nació L'Estro Armonico: un proyecto paralelo y complementario a la Escuela de Música, que me permite llevar un paso más allá mi pasión por la Música, la Enseñanza y esos tesoros que tenéis en casa: vuestros hijos.
